



"CORRESPONDENCIA"

de OSVALDO VICUÑA LUCO

(Crítica literaria, apuntes íntimos. Artículos y Divagaciones)

DOS JUICIOS CRITICOS

Muy poca fama, muchos vivió, e Osvaldo Vicuña Lugo, poco dejaba la vida de un individuo solitario, amigo de la lectura y la meditación, que compartía sus estudios y pensamientos con un grupo de personas afines. Pugnó por este bajo mundo haciendo poco ruido y conservando casi con heroísmo esa voluntad de vivir para adentro, robusteciendo y alimentando la propia personalidad. Pero así como algunos realizan su obra hacia el mundo exterior y persiguen los reconocimientos que ella otorga en la academia, en la política o en las letras, Osvaldo Vicuña mantuvo su megafónica aislamiento hasta que la muerte lo arrebató cuando alcanzaba la madurez plena de su espíritu. En su *Correspondencia*, rescatada al olvido por buenos lectores, encontramos el secreto físico y moral de una entidad intelectual con pocas precedentes entre nosotros. Desde luego sorprende el hecho de que toda su producción quedara encapsulada en unas cuantas copias dirigidas a sus íntimos y en unas desperdigadas clases que estrujaron inferiores a las primeras. La literatura lo proporcionaba algo más que una compañía, pues la daba hasta el sentido trascendente a su existencia, como lo expresa en estas palabras: Tú me excusarás porque sabes muy bien que vivo la literatura con tanta mayor verdad que los instales momentos de mi propia vida exterior. Ello constituye mi verdadera intimidad". Luego habla de su educación aislada, de su vida solitaria, con algo de irreducible, de asimilable respecto a la sociedad en que se movía. Todavía resaca estas líneas muy decidoras: "Es que mi mal, como tantas veces he sido hablado, es la carencia de espontaneidad: No puedo entregarme a las cosas, abandonarme al instinto, como tantos". Podríamos augurar las citas destinadas a confirmar la curiosa tendencia de un temperamento notable, pero árido, que se orienta, a menudo, en la búsqueda de una atmósfera espiritual europea, expresada en libros y corrientes ideológicas foráneas. Esta postura, por lo general, desemboca en una misantropía desagradable, en un aislamiento en sí mismo, propio al esotismo, a la moliente del pensamiento, a la aversión social. Lo extraordinario en el caso de Osvaldo Vicuña, es que la totalidad de su expresión literaria no revela ni resentimiento, ni pesimismo, sino el revés, un exotismo amable y templado por una bondad natural y generosamente verídica. Toda esta matriz de su temperamento se acomodan dentro del género epistolar, fue, por lo tanto, a la misantropía nacional y aun al genio de la raza. En muy raro el escritor español, de la de primera categoría, que haya cultivado el arte de componer cartas, y los chilenos no son menos pocos en verter al papel sus impresiones privadas o familiares. Son excepcionales, entre los clásicos, Quiroga y Oyarzun, y entre los modernos, Valera, Menéndez y Pelayo, Clarrin, y don o sea más. En Chile existe la gran excepción de Gabriela Mistral, infatigable estimuladora de vocaciones literarias por medio de recados o cartas de laborioso envío. Los cartas, a se refieren a orden mucho el circunscrito jardín de sus intimidades.

Correspondencia" [artículo] Alone.

Libros y documentos

AUTORÍA

Alone, 1891-1984

FECHA DE PUBLICACIÓN

1947

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Correspondencia" [artículo] Alone.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile